

LA MEICA

Domingo Araya, Valdivia 2022

N°	TEXTO
1	<p>MEICA</p> <p>Tuve un sueño extraño, Un bosque se hundía en lagrimas Un silencio insoportable, saltando de rama en rama Una oscuridad afilada como garra Una herida larga y angosta Ríos convertidos en tumbas silenciosas Una multitud de madres buscando y buscando La tierra profanada La sangre derramada Los dientes silenciados Un volcán enmudecido Demonios grises desatando su furia sobre la piel cansada Cuerpos repartidos, cráneos rotos La montaña llena de espíritus pasmados el puelche lleno de nombres prohibidos el silencio y la muerte en su terrible danza sobre los cuerpos perdidos</p> <p>entonces llegaste tu, mi niño. como un picaflor herido mi niño con el abejorro de tu pecho cansado mi niño. Nunca pregunte tu nombre Mi niño No importa, eres bosque</p> <p>No le temo a la muerte mi niño, Le temo al olvido</p>
2	<p>LA MUERTE</p> <p>Corre, Que tus piernas serán polvo blanco sobre la montaña Que tus carnes se fundiran con la tierra y el moho Que tus días de madera se han terminado Corre Que la vida se escapa a borbotones de tu pecho Que tu voz de pájaro gentil se está apagando Que tu risa ancha no será siquiera un recuerdo</p>

	<p>Corre Que despedazado te recibirán los coigues Que las bestias grises repartirán tus cabellos por el monte Que las estrellas ya no se refugiaran en tus ojos de niño asombrado Corre Por los bosques que te alimentaron Por las montañas que te criaron Por los cielos, por los vientos, por las lluvias Corre Esta noche cruzaras mi rio de lamentos Esta noche te uniras a las multitudes silenciadas</p>
3	<p>MEICA hijo del bosque, no te apagues Se levanto el matico, el llantén, el palqui a besar tus heridas a espantar los dolores del infierno Marcharon el cedrón, el laurel, el canelo A limpiar los horrores de tu piel A abrazar tu cuerpo destrozado</p> <p>A fuerza de barro y yerbas Reconstruiremos tu cuerpo roto Ya verás hijo del bosque Volverás a conversar con los pájaros A sentir los olores del bosque A corretear nubes entre los cerros</p> <p>Hijo del bosque, no te apagues Que la siniestra sombra no se apodere de tus ojos Que la tristeza no detenga tu corazón de colibrí Que nunca falte una flor en tu mirada Que tu risa siga espantando demonios Que la luna siga descubriendo los senderos secretos Que no se quiebre tu alma como una rama seca</p> <p>Tú, que cargas con tu pueblo al hombro No te apagues Que estas manos viejas aún pueden cobijar tus sueños</p> <p>No te apagues. Olvidaras los horrores del infierno Los gritos de las bestias grises no pueden apagar el fuego de tu pecho Corazón de roble El puelche inflama tus pulmones Eres bosque eres canto de pájaros eres nieve coronando volcanes</p>

	<p>eres escarabajo aireando la tierra eres tierra humeda eres los vapores del amanecer eres la insistencia de la lluvia golpeteando los techos rotos eres viento colándose entre el follaje eres la danza multicolor de las hojas en otoño eres vida eres bosque no te apagues</p>
4	<p>MUERTE Es mio</p> <p>MEICA No</p> <p>MUERTE cuando llegue la hora de los ausentes ¿cuantas miradas faltaran? ¿Cuantos cuerpos repartidos por el bosque? ¿Cuantas entrañas teñirán de horror las profundidades del mar? ¿Cuantas almas buscando una tumba? Es mio</p> <p>MEICA No</p> <p>MUERTE Las bestias grises hacen sangrar a la misma luna Vienen volando Escucha sus aullidos en el aire Van sembrando de ausencias este país Es mio</p> <p>MEICA No Este no.</p> <p>MUERTE ¿Como sanaras esta herida? Será el olvido Será el silencio Serán los años Es mio</p> <p>MEICA No, este no. Te llevaras a otros, pero nunca serán tuyos En los huertos de la memoria volverán a florecer</p>

	<p>Sus voces se alzarán a las estrellas Besaran en secreto a sus hijos Abrazaran a sus mujeres hasta ser encontrados Recibirán en la tierra las lágrimas de sus madres Nunca serán tuyos Nunca será el olvido.</p> <p>Tuyos serán las bestias y sus patrones</p>
5	<p>MEICA Nunca supe tu nombre mi niño Hijo del bosque Ya no tendrás esa sonrisa colgada en el rostro ya tus ojos no contendrán la luz del amanecer ya no podrás llenarte de bosque los pulmones en la noche clandestina te marchaste quebrado, pero vivo cargando en tus hombros tantos nombres ausentes Algún día volverás Y ellos volverán contigo a florecer Entonces yo seré un pajarillo, una hoja de salvia Un trozo de monte, una sombra del follaje y jugare a la memoria entre tus cabellos.</p>